

IV Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales (ELMeCS)
La investigación social ante desafíos transnacionales: procesos globales, problemáticas emergentes y perspectivas de integración regional

Mesa 13: Problemas metodológicos en áreas de investigación específicas: Migraciones desplazamientos

Coordinadoras: Susana Masseroni (Universidad de Buenos Aires)
Norma Baca (Universidad Autónoma del Estado de México)

Historia y subjetividad en el estudio de la construcción y reconstrucción de identidades.

Cristina Pizzonia¹

**La vida no es lo que uno vivió, sino lo que uno recuerda
y cómo lo recuerda para contarlo**
Gabriel García Márquez (1927-2014)

Introducción

El proceso migratorio que se produce con posterioridad a la disolución de la ex Unión Soviética fue enorme en relación a las críticas condiciones económicas, políticas y sociales que le quitaron a la ciencia el impresionante soporte del estado para su construcción y afianzamiento en función de las necesidades de desarrollo de la otrora Unión Soviética. Las condiciones del trabajo científico empeoraron y Rusia pierde por migración más del 15% de los científicos más talentosos, precisamente por las condiciones de atracción de los mismos por los centros internacionales del más alto nivel. En México se pone en marcha una estrategia de atracción de estos investigadores por parte del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y de las instituciones de investigación, que abren sus puertas a los investigadores en condiciones ventajosas. De este modo, los científicos que llegaron a México no solo tuvieron condiciones de trabajo favorables sino que produjeron un efecto multiplicador en el desarrollo científico nacional con la creación de nuevas líneas de investigación que, en no pocos casos, generaron la creación de nuevos institutos o centros científicos en un marco de colectivización internacional del conocimiento.

En el contexto de construcción de la ciencia en la historia de Rusia, y especialmente en la época de la Unión Soviética, se desarrollaron una serie de políticas públicas que construyeron una

¹ Profesora investigadora del Departamento de Relaciones Sociales. División de Ciencias Sociales y Humanidades Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco. pizzonia@correo.xoc.uam.mx, pizzonia@hotmail.com.

comunidad epistémica semicerrada que tuvo diferentes objetivos en relación con el desarrollo de la ex URSS. Los científicos formados de acuerdo con esas políticas de desarrollo científico macro y meso, desarrollaron estrategias individuales en su propia construcción de la ciencia, a la vez que procesaron las condiciones objetivas en su quehacer.

Esta relación entre la política pública (del sistema) y lo subjetivo (del actor) tiene especiales interpretaciones y reinterpretaciones por parte de un actor que reconstruye su identidad con una especial mirada de la historia de sus condiciones de origen; de las condiciones creadas por la disolución de la ex URSS y de su propia condición de migración en la que se encuentra en otro sistema social, económico, político y especialmente científico.

En este trabajo queremos revisar la deconstrucción y construcción de comunidades científicas y la construcción y reconstrucción de identidades -científicas también-, en el proceso de migración de la ex URSS hacia México. Exponemos algunas de las razones de la utilización de determinadas metodologías en función de los objetivos de la investigación y las razones teóricas y sustantivas de estas estrategias metodológicas. En este sentido, trabajamos sobre: relación entre historia oral e historia escrita; memoria común, social o colectiva; construcción de identidades y la aplicación del concepto de saturación en relación con los criterios de significación y representatividad tomadas de la estadística.

Para abordar la problemática de la relación historia subjetividad, con sus mediaciones en las políticas públicas, la comunidad, sus valores y su cultura, en la primera parte revisamos las perspectivas teóricas que nos permiten construir la relación estructura – subjetividad. Una segunda parte revisa la relación entre Historia –historiografía- e historia oral como aprehensión subjetiva de la historia y en la tercera consideramos el problema de la(s) identidad(es) científica(s) en relación con los procesos históricos.

Consideraciones teóricas sobre la estructura y la subjetividad

Hay una gran diversidad de teorías², de objetos teóricos, interés en lo objetivo o estructural o en el sujeto y lo subjetivo. que utilizan los relatos de vida en sus investigaciones. La argumentación en el uso del método biográfico surge de distintas corrientes, desde el marxismo hasta el estructuralismo y post estructuralismo. La conceptualización de las relaciones sociales de Marx

² Desde el marxismo sartreano (Ferraroti), el neomaterialismo (Wallerstein), el estructuralismo (Bertaux), el empiricismo, la teoría de roles, la hermenéutica, el interaccionismo simbólico y la corrientes inspiradas en Max Weber.

(1845) de la Sexta Tesis sobre Feuerbach considera que “La esencia humana no es algo abstracto inherente a cada individuo. Es, en su realidad, el conjunto de las relaciones sociales”. En los años 50, cuando se empiezan a publicar los *Quaderno del carcere* (Gramsci, 1971), se reivindica el papel de las autobiografías para la construcción de una cultura nacional- popular.³

Con posterioridad, el marxismo sartriano aborda analíticamente la relación entre lo económico y lo individual. Entre una estructura abstracta y la historia concreta, individual o colectiva, hay una serie de mediaciones jerarquizadas que deben abordarse previamente. “El existencialismo pretende, sin ser infiel a las tesis marxistas, encontrar las mediaciones que permiten engendrar lo concreto singular, la vida,..., la persona, a partir de las contradicciones generales de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción”⁴. (Sartre, *Cuestión de método*, 1970: 25); encontrando las mediaciones entre la estructura económica y lo individual, en que la libertad individual no es carente de historia, el sujeto nace como resultado de una historia y, si existe libertad, es libertad condicionada por la historia. (Melo, 1963). Sartre (1960), de una manera más visceral pone al individuo como responsable de su historia, de sí mismo y estableció el método progresivo – regresivo en el que considera las relaciones entre la praxis humana en tanto proceso dinámico de totalización y el conjunto de las totalidades. Para Ferraroti (1983), quien toma el concepto de praxis humana totalizante de Sartre, la vida es una práctica que se apropia de las relaciones sociales, las interioriza y las transforma en estructuras psicológicas por medio de la desestructuración reestructuración

La posición de los estructuralistas y post estructuralistas es, precisamente, revertir la visión de la primacía de la estructura; sin desconsiderar lo estructural, reinsertar al individuo en el análisis comprendiendo el papel de la subjetividad en las formaciones histórico sociales. Así, Althusser (1969) considera las formas históricas de la individuación; Giddens (1992) aporta más sobre la relación individuo-estructura, estructura-individuo en la unificación Acción-Estructura

3 “In Italia mancano i memorialisti e sono rari i biografi e gli autobiografi. Manca l’interesse per l’uomo vivente, per la storia vissuta.” (Gramsci, 1971: 91, citado en Iniesta, Feixa, 2001:2)).

4 En el método *progresivo regresivo* Sartre hace tres observaciones: 1) el acto objetivo encuentra su significado cuando dentro de la totalidad se le interpreta junto con las motivaciones subjetivas; 2) el método es heurístico, coloca al hombre en su marco; 3) el hombre se define por su proyecto y puede superar la condición que tiene (Rodríguez, 1980). Respecto de este método la crítica de Denzin es que el investigador construye o fabrica el sentido de la vida.

desarrollada en su teoría de la estructuración. En Giddens, la acción, como práctica social de grupos o colectividades, proporciona las condiciones que permiten la continuidad de las estructuras que forman el sistema; no niega la influencia estructural pero no es determinante. Foucault (1966, 1969), quien no se considera post estructuralista, aborda el problema de la representación y del análisis de los enunciados que dependen de las condiciones en las que emergen; apunta a desarrollar las herramientas metodológicas para la comprensión de la historia de los discursos y su influencia en la conformación de las subjetividades; así como las relaciones que establece entre historia y subjetividad.

Los estudios de los sistemas simbólicos en el contexto de la dimensión cultural de Bourdieu, dentro del enfoque estructural y constructivista; reproducen las formas de interiorización de la exterioridad y de exteriorización de las subjetividades (Ansart, 1992: 167).

En una perspectiva teórica distinta, en el paradigma interpretativo del interaccionismo simbólico se analiza el sentido de la acción social desde la perspectiva de los participantes. Las estructuras gobiernan de manera invisible las situaciones cotidianas, y son esquemas de interpretación que permiten al individuo localizar, percibir, identificar y etiquetar las acciones. Los esquemas de interpretación y la estructura, organizan la experiencia y guían la acción, individual o colectiva. Lo social aparece como el marco de la interacción simbólica de los individuos.

Denzin (1989) reconoce tres fuentes en la interrelación entre historia y biografía (métodos biográficos): Charles Wright Mills, quien considera la necesidad de que la investigación social esté en el punto de intersección entre la historia, las estructuras sociales y la biografía (Mills, 1959: 157 y 174); Jean Paul Sartre con su método progresivo regresivo (1971/1981) y la teoría interpretativa con el enfoque deconstructivo de Derrida (1971/1981); y hace especial referencia a descubrir el significado subjetivo de las experiencias de vida, así como a revisar el concepto de epifanía o los puntos de inflexión vitales (*tuuning point moments*), en los estudios de gente real que tienen experiencias de vida reales en el mundo social.⁵

Las teorías que reponen al sujeto como hacedor de *la, una, o su* historia remiten a metodologías cualitativas, con especial referencia al método biográfico. La relación entre lo macro estructural, y lo micro subjetivo pone en el tapete el problema de cómo abordar las mediaciones. El análisis y la interpretación son el *quid* de las diferencias entre las teorías. En este sentido, entre la historia

5 Relacionado con la metafísica de la presencia; la relación del Ser con la presencia es ver algo más

oral y la escrita; entre la historia –de los sujetos- y la Historia –la historiografía-, la diferencia estriba en que en la primera aparecen los sujetos y cómo aprehenden los procesos objetivos (Koselleck, 2004).⁶ El sujeto se presenta como miembro de una cultura, interpretando el relato sobre su evolución en el mundo cotidiano o en segmentos relevantes de la realidad social. En la investigación aplicada, el enfoque biográfico puede ser usado por investigadores de cualquier ideología y corriente teórica que consideren el análisis desde el sujeto en el contexto de la estructura.

Historia oral e historia escrita

En primer lugar, consideramos la historia oral en la medida en que las actividades científicas en los países de origen y de destino pueden aprehenderse con otra riqueza a partir del conocimiento de la percepción de las políticas públicas que motivan, posibilitan y desarrollan el quehacer científico, de modo de captar la presión o importancia de lo estructural en lo subjetivo. Nos permite reconstruir cómo fueron vividas subjetivamente las condiciones objetivas; el papel que juega el contexto o lo dado en la vida de los actores, en la construcción de una historia colectiva de una comunidad científica, en la construcción y reconstrucción de la(s) identidad(es) científica(s).

La historia oral en este trabajo tiene varios objetivos: encontrar los hechos que escapan a la historia escrita –aún cuando no es el objetivo principal-. En este sentido, la reconstrucción de la historia de la ciencia en la ex URSS a partir de la historia oral debe realizarse confrontando distintas fuentes, analizando las intersecciones entre lo escrito y lo oral, estando alertas respecto de sus limitaciones (Joutard,1988).⁷

En el análisis de la historia oral y su relación con la historia escrita consideramos tanto los niveles de las estructuras y los procesos objetivos como las estructuras y los procesos subjetivos, de manera simultánea. Lo socio estructural entendido como las políticas de desarrollo de la ciencia llevadas a cabo en la ex URSS y lo socio simbólico en la aprehensión que los actores tuvieron de

⁶ Koselleck (2004) distingue entre Historia (con mayúscula) que es el producto historiográfico e historia (con minúscula) como el acontecer de los hechos de los hombres en el tiempo.

⁷ “...el peligro no radica en subestimar la fuente oral sino el no ver sus límites y sobre todo en la falta de espíritu crítico y de método”, (Joutard, 1988, p.12).

las mismas y del conjunto de relaciones e interacciones, complejos de valores y de representaciones sobre la ciencia y la actividad científica. (Bertaux, 1988).⁸

En el análisis, tenemos en cuenta la determinación estructural, de acuerdo con el marxismo, de una ciencia definida en gran parte por las necesidades estratégicas de desarrollo económico y de posicionamiento geopolítico y militar, en sus distintas construcciones históricas en relación con los ciclos económicos. De modo que la historia escrita sobre la ciencia muestra cómo la formación de la identidad científica estuvo fuertemente determinada por una manera de hacer ciencia, por la institucionalización de la misma y por la política científica y educativa de la ex URSS; sin desconsiderar la influencia de la construcción de la ciencia del período de los zares. Para ello, revisamos la historia de la ciencia en Rusia en la época soviética tal como estuvo definida por las políticas públicas orientadas por las necesidades y cómo éstas son recordadas y reinterpretadas en los relatos de vida (*life stories*⁹, Denzin 1989).

Aún con variaciones, hay un *leit motiv* en las historias de vida, en las que se establecen coherencias lógicas entre acontecimientos que son claves y, en este sentido, son instrumentos de reconstrucción de la identidad, y no solo relatos de hechos. Este material es útil con objeto de reconstruir la historia desde sus protagonistas y tener otra mirada analítica de la sociología de la ciencia en relación con las condiciones para el desarrollo científico en distintas situaciones y las características de los sujetos que hacen posible la producción científica de alto nivel (Becker, 1966:27).

Aquí nos enfrentamos al problema de la confiabilidad porque en ella ingresa la imaginación, el simbolismo y el deseo; o pueden haber habido cambios en la conciencia subjetiva personal, en la

⁸ Una consideración marginal de las historias orales la orillarían a una metodología marginal de la historia social disminuyendo su potencial heurístico, y este no es un problema menor. Recordamos al respecto la crítica a Thomas y Znaniecky en *El campesino polaco en Europa y en América* según la cual se utiliza el método biográfico dentro del marco de una función ilustrativa de consideraciones sociológicas y antropológicas analizadas por separado (Ferraroti, 1988).

⁹ La distinción entre relato de vida, *life story* e historia de vida, *life history* como el registro extenso de la vida de una persona tal como es contada tal como el individuo la ha vivido, reservada para el estudio de una persona determinada.. Denzin (1989:7) conceptualiza al método biográfico como “el uso y colección debidamente estudiados de documentos personales, que describen momentos decisivos (*turning points*) en las vidas individuales. Distinguimos entre la historia de vida de relato único, de relatos cruzados (varias personas relatan los mismos o parecidos hechos) y de relatos paralelos (diferentes sujetos comentan una problemática parecida, como en el caso de los científicos).

posición social y/o económico que hacen variar el juicio de los acontecimientos; y es posible que eso explique lo que ocultan y las razones por las que lo hacen (Portelli, 1988),

En este sentido, la historia oral nos dice tanto sobre los acontecimientos en sí mismos como su significado para los actores; hablan no solo de lo que la gente hizo, de lo que creyeron hacer, de lo que quisieron hacer y de lo que ahora creen que hicieron. Nos permite tener una relación más flexible y más productiva entre conceptos abstractos y vida concreta, ya que el campo privilegiado de la experiencia humana es el de las mediaciones, de los procesos meso sociológicos que constituyen lo social histórico, en una suerte de sociología historizada. La historia oral es subjetiva y relativa, no dice lo que realmente sucedió sino sus puntos de vista sobre lo sucedido; sin embargo, en este contexto las subjetividades parecen no cambiar o subvertir lo estructural de la política científica de origen y las condiciones de producción de la ciencia vividas en la ex URSS.

El paso heurístico de lo biográfico a la sociedad y viceversa implica una teoría y una tipología de las mediaciones, identificando los distintos espacios de mediación y los más importantes que sirven como puntos centrales entre las estructuras y los individuos, donde todos participan de la dimensión psicológica de sus miembros y de la estructura de un sistema científico. Para comprender (en el sentido de *verstehen*) la relación entre lo estructural y lo individual, entre una estructura abstracta y la historia concreta, individual o colectiva, consideramos la serie de mediaciones jerarquizadas, tal como lo especifica la *Sexta Tesis sobre Feuerbach* (Marx, 1845), el marxismo sartreano y otros autores marxistas (Sartre, 1960, Ferraroti, 1983, Gramsci, 1971); así como desde el enfoque estructural y constructivista en relación con la dimensión cultural de los sistemas simbólicos (Bourdieu, 1990).¹⁰

En el momento interpretativo, propiamente hermenéutico, nos enfrentamos con los problemas de construir los parámetros de catalogación relativos ligando teoría con investigación, dejando abierta la interpretación para lo que no se pudo prever o lo que contradice la historia escrita. Asimismo, consideramos los riesgos que podrían producirse al relacionar la historia escrita con la oral: colocar a las historias orales como ilustraciones de la historia escrita, realizar esquemas taxonómicos no sustentados teóricamente o hacer literatura, en el peor de los casos.

¹⁰ La crítica de Denzin (1989: 61-63) a Bourdieu considera que, la ilusión objetivista implica la imposición del marco interpretativa del investigador.

En el análisis de los científicos que migraron desde la ex URSS hacia México, nos enfrentamos a la construcción de la subjetividad con dos Historias y una historia oral. En la de sus países de origen hay un estado omnipresente que dirige la investigación científica desde las necesidades de desarrollo económico y de ubicación geopolítica por medio de la superioridad armamentística. Los esfuerzos dirigidos a esos objetivos determinaban las prioridades de investigación, que no podían ser otras en relación con las políticas de apoyo y desarrollo de determinadas ciencias, áreas y temáticas. Las mediaciones fueron vividas desde la comunidad más cercana (los colegios académicos y los grandes maestros¹¹) y las políticas científicas no eran visualizadas como tales sino a través de las decisiones de un estado omnipresente, invisible como tal y visible en la vida científica a través de decisiones sobre los propios destinos de investigación. En los relatos, aparece claramente que las decisiones son de una entidad que se encuentra muy por encima del sujeto, de la que se desconocen las estrategias y criterios de decisión respecto del individuo y sus acciones.

La economía planificada centralizada que inicia con Stalin en 1928 (GOSPLAN) tuvo como resultados la colectivización económica del campo y una rápida industrialización que no tiene parangón en la historia del desarrollo industrial mundial. En el Plan Quinquenal de 1933 a 1937 el objetivo fue elevar la productividad pero también la calidad de los productos, lo que implicaba elevar el nivel cultural y técnico de los trabajadores. El apoyo a la ciencia fue muy importante, aunque el desarrollo científico de Rusia es anterior a la Revolución y tiene sus raíces más profundas en la época de los zares y especialmente con el enorme impulso que le diera Pedro I El Grande y sus sucesores.

La construcción del científico surge de la planeación de la educación con la construcción de una base valorativa de responsabilidad y amor al conocimiento desde los primeros años de formación (Pinkevich, 1939). La construcción de una política pública de formación de alto nivel de toda la población tiene por base la idea de desarrollo científico según la cual la construcción de una masa crítica de investigadores de punta necesita de una base mayor de investigadores y de una base más amplia de población educada. En el VIII Congreso del Partido Bolchevique, Lenin llama a

¹¹ Seguir el camino y el ejemplo de los grandes maestros es una mención recurrente en las entrevistas. La ex URSS tuvo 19 científicos galardonados con el Premio Nobel, 12 en Física, dos en Economía, dos en Fisiología o Medicina, dos Premios Nobel de la Paz y uno en Química: asimismo, de las 52 medallas Fields otorgadas, nueve correspondieron a matemáticos de la ex URSS.

abandonar el enfoque ideológico entre ciencia nueva e *intelligentsia* burguesa. Lamentablemente, las posiciones que contraponían la ciencia comunista a la capitalista se impusieron con el lysenkismo¹², a lo que se unieron las purgas del estalinismo que implicaron pérdidas valiosísimas al desarrollo científico.

La construcción subjetiva del científico con valores de amor al conocimiento y a la formación, responsabilidad ante la ciencia y la sociedad, trabajo en colegios académicos, admiración hacia los maestros y desinterés por la fama, son características de los científicos de la ex URSS que no han cambiado sustancialmente con la migración. La adaptación a un nuevo sistema de ciencia y tecnología tiene una parte considerada positiva en la medida en que las mediaciones son con el Estado a través de la operación de las políticas públicas en términos de un mayor protagonismo por la tramitación personal de becas, proyectos y financiamiento; así como por los ingresos, efectivamente superiores a los de la URSS de los 90. Sin embargo, la nostalgia por una manera de hacer ciencia es notable, la ausencia total o parcial de colegios académicos, de grandes maestros, de seminarios de discusión y análisis de alto nivel, no solo son parte de la nostalgia sino un reclamo para la investigación nacional.

El cambio de país, con una Historia diferente, ha generado una historia oral que recoge estas diferencias, pero que asume la formación científica anterior como mejor, aun considerando los problemas que había en la ex URSS de falta de libertad para viajar y relacionarse con la comunidad académica internacional. Pero las causas de la migración no surgieron del quehacer científico como tal sino de las duras condiciones económicas y sus consecuencias en la alimentación y la salud de la población; por lo que las mejores condiciones de vida del país de destino son valoradas positivamente.

Historia y memoria común, social o colectiva

La memoria juega un papel en la reconstrucción de la identidad, de la imagen de sí mismo, de la pertenencia a un grupo, de la cohesión con un grupo de origen y/o de destino. Es necesario valorar las posibles contradicciones entre lo oral y lo escrito o entre las distintas fuentes, considerando la diversidad de los distintos puntos de vista, aún en lo que ocultan y las razones por las que lo hacen, aclarando los criterios con los que se evalúan las contradicciones. El

¹² Trofim Lysenko estuvo a cargo de la Academia de Ciencias Agrícolas de la Unión Soviética y fue el responsable de la encarcelación y muerte de cientos de científicos, así como del atraso de la biología y genéticas soviéticas.

contenido no sólo está influenciado por la confiabilidad en la memoria sino por la situación actual del informante y ambas podrían producir una tercera versión.

Se puede pensar en una historia común que *remite a y permite la* construcción de una memoria compartida en la medida en que los científicos migrantes pertenecieron a un sistema científico tecnológico relativamente homogéneo en las distintas repúblicas que conformaban la ex URSS. En este sentido es posible identificar un mítico científico diferenciado del occidental, y que se enfrenta a un científico –ya no mítico para ellos-, en un país occidental emergente -México, en vías de desarrollo, aceptado por la OCDE y que ocupa el penúltimo lugar por encima de Turquía- Pero la memoria es opuesta a la historia, mientras que la primera es viviente en los grupos, en evolución permanente en la dialéctica del recuerdo y de la amnesia, la historia es la reconstrucción, también incompleta del pasado, de lo que ya no es. Por lo que el pasaje de la memoria a la historia oral obliga al grupo a redefinir su identidad por la revitalización de su propia historia (Nora, sf).

Siguiendo a Halbwachs¹³, la memoria social está constituida por las claves dadas al individuo por una “memoria comunitaria” –la comunidad científica en este caso-, sugiriendo lo que debe ser recordado y la manera de hacerlo; mientras que la memoria cultural es un conjunto de símbolos, imágenes y estereotipos que los miembros de una determinada cultura utilizan o reactivan cuando es necesario. Memoria social y cultural van juntas en la medida en que la memoria depende del repertorio cultural local. La memoria es un proceso psicosocial, fuera de la mente individual, ubicada en la colectividad, en la cultura, determinada por los marcos sociales, inscritos en el tiempo (acontecimientos en el pensamiento, tiempos de la memoria que contribuyen a la tradición y, por lo tanto, a la identidad) y el espacio (marco donde encierra y encuentra sus recuerdos; lugar en los tres sentidos de la palabra, material, simbólico y funcional).

La memoria se refiere en este caso a representaciones de hechos pasados, prácticas sociales elaboradas intersubjetivamente en relación a qué es la ciencia y el quehacer científico. En este

¹³ Discípulo y seguidor de Emile Durkheim, del que toma la idea organicista de que las sociedades están dotadas de idénticas facultades y carencias que los seres humanos. La memoria es siempre un acto colectivo, condicionada por los marcos sociales que son un punto de referencia. Los recuerdos personales tiene significado en relación con las estructuras conceptuales de la comunidad, creadas a través de la cultura, el arte, la ciencia, etc. Por lo que la memoria colectiva no se refiere tanto a la capacidad de recordar sino a la importancia que las construcciones mentales comunes tienen para la configuración de la memoria individual.

sentido, trasciende los límites del individuo y tiene como sujeto a un colectivo, ya que está condicionada por las estructuras y marcos sociales (tiempo, espacio, comunidades), que son sus puntos de referencia (Halbwachs, 2004). En este sentido, es una entidad simbólica representativa de una comunidad –científica-, en la medida en que los grupos sociales de pertenencia configuran marcos culturales y cognoscitivos en los que contextualizan y dan sentido a la memoria, delineando la identidad grupal e individual (Burke, 2011).

Qué olvidar y qué recordar, depende de que los individuos busquen en el pasado puntos de apoyo para afirmar su identidad; pero también depende de que los recuerdos personales tengan significado en relación con las estructuras conceptuales de la comunidad, creadas a través de la cultura y la ciencia, en este caso. Así, se habla de memoria colectiva cuando lo que se evoca ocupa un lugar en la vida del grupo, reforzando la cohesión social mediante la adhesión afectiva al grupo, lo que Halwachs (2004) denomina “comunidad afectiva”, conciliando memorias colectivas con memorias individuales en una suerte de “negociación”. Es en este sentido que se construye una memoria colectiva de una comunidad epistémica cuyos lazos se basan en una forma de hacer ciencia de los países de la ex URSS.

En términos de la memoria colectiva de toda la ex URSS, hubo dos momentos de la reescritura de la historia en la desestalinización. Uno, después del XX Congreso del PCUS de 1956, en que Jrushchev denuncia por primera vez desde el oficialismo los crímenes estalinistas. Este cambio en la visión histórica no solo implicaron la destrucción de los signos y símbolos que recordaban a Stalin¹⁴; sino que generaron desbordes y manifestaciones que culminaron en la revuelta húngara de 1956. Pero esta revisión no se impuso totalmente y con el fin de la era de Jrushchev termina la revisión histórica. Con la apertura de Gorbachov, Perstroila y Glasnot, se generó un movimiento intelectual con la rehabilitación de dirigentes contemporáneos y de los años `30 y `40, que desbordaron una memoria subterránea que permanecía a pesar de la historia oficial; los recuerdos transmitidos generacionalmente permanecen vivos y se actualizan. Son los silencios, los “no dichos” que se encuentran en los recuerdos –no son olvidos-, y que se mueven entre un olvido definitivo y lo reprimido inconsciente, al no encontrar una escucha.

Por lo anterior, la memoria colectiva no se refiere tanto a la capacidad de recordar sino a la importancia que las construcciones mentales comunes tienen para la configuración de la memoria

¹⁴ Determinaron el retiro del cuerpo embalsamado de Stalin del mausoleo de la Plaza Roja y su desplazamiento hacia el exterior de la muralla del Kremlin, detrás del mausoleo.

individual, y forman un “capital social tangible”, una entidad simbólica representativa de una comunidad (Colmeiro, 2005: 15). La memoria se refiere al pasado y se actualiza en el presente, se resemantiza en significados que dan sentido a la existencia presente. La memoria, como la identidad, es una creación activa en la que juegan el recuerdo y el olvido. En este sentido, Althusser (1970) considera que los sistemas ideológicos configuran al yo integrándolo en una realidad social compartida.

Recordar es una selección a partir de las construcciones mentales, sociales y culturales, selección que también implica el olvido “selectivo”; como complemento, también colectivo. La manipulación de la memoria o la estrategia de control de la información por los regímenes totalitarios, en este caso el régimen del período estalinista, no parece tener consecuencias de olvido en los científicos migrantes, la historia aparece con nitidez y se hace presente en los recuerdos de las condiciones del quehacer científico y en las rehabilitaciones¹⁵ posteriores a 1953.¹⁶

Un buen análisis debe dar importancia a lo que no se sabe, está oculto u olvidado –lo reprimido para el psicoanálisis-; así como estar atento a la coherencia retrospectiva de la vida, que normalmente es falsa, En la sociedad post moderna y post materialista una persona rehace continuamente su biografía en una tensión individuo sociedad (de Miguel, 2004: 12). Goffman (2003) sugiere que todas las personas esconden transgresiones bajo una imagen de normalidad Merton (1989) advierte que tendemos a ver la normalidad y no consideramos los contenidos olvidados o perdidos.

Revisamos en las entrevistas si no surge la otra cara de la historia o la ausencia de la misma, en la medida en que son permeadas por la racionalización, la simplificación o negaciones de lo vivido. Aunque hubo en las entrevistas una narración de historias y experiencias personales y es posible

¹⁵ Rehabilitación refiere a la absolución de una persona sometida a una condena o proceso penal sin fundamento, lo que ocurrió en período de Stalin. Muchos científicos fueron rehabilitados ante las necesidades de desarrollo científico durante la Segunda Guerra Mundial y reinstalados en sus puestos o en mejores condiciones como el caso del Premio Nobel de Física 1962 Lev Landau, encarcelado durante la purga de 1938 y liberado gracias a la intervención de su colega Piotr Kapitsa, Premio Nobel de Física 1978 por su trabajo en física de baja temperatura. Muchas personas fueron rehabilitadas en vida y otras ya fallecidas, - ejecutadas o muertos en los Gulag-, por el estado soviético o la actual Federación Rusa. Leon Trostky, asesinado por orden de Stalin en 1940, nunca fue rehabilitado y muchas esperan rehabilitación a pedido de sus familiares.

¹⁶ Stalin es nombrado Secretario General del CCPCUS (1922-1952) y Primer Ministro (1941-1953).

que no hayan sido distorsionadas fuertemente por experiencias posteriores; es necesario ser cuidadosos en no construir una nostalgia empírica, o un folclor romántico de la “ciencia que fue” o del “país que tuvimos”.

Pero en nuestro caso, la memoria científica de los migrantes de la ex URSS se mantiene viva, y se actualiza en las nuevas inserciones en institutos y centros de investigación de los países de destino, a partir de sus experiencias originarias. La memoria de lo que fue mejor científicamente se revive en las entrevistas, pero es diferente por generaciones. Los más jóvenes no ven con claridad la relación entre el tipo de desarrollo del régimen comunista, la planeación y los valores que la sustentan con el quehacer científico; mientras que los mayores, identificados –de manera amplia o limitada-, con el sistema y sus valores, relacionan una manera de hacer ciencia con el sistema.¹⁷ La memoria de los más jóvenes probablemente se origina en la distensión del autoritarismo, las críticas al sistema por la comunidad científica local que se fueron haciendo más orgánicas después de la invasión a Hungría en 1956, la crítica al armamentismo nuclear liderado por Sajarov¹⁸, así como por las condiciones sociales, económicas y culturales previas a la caída. Las funciones esenciales de la memoria común son defender aquello que un grupo tiene en común, aún en fronteras difusas como en el caso de la comunidad científica.

Es posible hablar de comunidad científica de migrantes de la ex URSS?. Comparten una Historia y, en sus historias orales, su manera de hacer ciencia, su formación, el compromiso, la forma de organización y de formación de las nuevas generaciones. No hay un territorio común, pero sí una comunidad, cuyos lazos se encuentran en el mundo cultural y simbólico,

Historia, historia e identidad-es

Relacionada con la idea de cultura y comunidad, la identidad aparece como un concepto que, no solo tiene una intensa atención por parte de muchas perspectivas teóricas, sino que corre similar suerte que los conceptos con los que se relaciona, desdibujando sus fronteras, borradas y redibujadas de manera continua, por lo que las identidades se vuelven más frágiles e inestables..

¹⁷ Las áreas privilegiadas por el Estado estaban relacionadas con la investigación militar, cuyos graduados tenían asegurados su puestos de trabajos en los lugares definidos por el Estado, en los que debían trabajar por tres años sin derecho a abandonar su puesto; si lo hacía era considerado un desertor y no se lo volvía a contratar.

¹⁸ Eminente físico nuclear y activista en favor de los derechos humanos y la libertad, Premio Nobel de la Paz 1975

De este modo, habría una relación inversa comunidad identidad. “Justo cuando se derrumba la comunidad, se inventa la identidad” (Young, 1999), en referencia a las tres última décadas del siglo XX con la desintegración del tejido social, el auge del individualismo, las demandas de igualdad social que surgen de las fuerzas del mercado, generando un movimiento desde una sociedad estable incluyente y relativamente homogénea a una sociedad exclusiva de cambio y exclusión, Bauman (2001), sostiene que la identidad se ha convertido en un sustituto de la comunidad, por la necesidad de pertenecer a alguna “comunidad de sentido” (Berger y Luckman, 1997). La pertenencia a una identidad colectiva o una “identidad como nosotros”, de acuerdo a Norbert Elias, y no una identidad como yo, que en muchos casos es una “comunidad imaginaria”, en la que podemos incluir a los científicos migrantes de la ex URSS, identificación que aparece en las entrevistas

La construcción y reconstrucción de las identidades de los científicos migrantes se realiza en ambientes relativamente pautados. La construcción fue un proceso en un sistema con poca heterogeneidad; mientras que la reconstrucción se realiza en espacios de quehacer científico altamente heterogéneos, en el contexto de una política pública de atracción de cerebros, en un sistema social y científico tecnológico con marcadas diferencias con el de origen.

La identidad científica y la participación en la comunidad epistémica son distintas en los países de origen y de destino y esto puede implicar una reconstrucción de las identidades, en términos de los procesos de adaptación a las nuevas condiciones de investigación y de hacer ciencia.

Se indagó sobre el punto de inflexión (epifanía, *turning points*) en: la construcción como investigador en su país de origen, la decisión de migrar, la construcción científica en el país de destino. Asimismo, se consideró la construcción de un mítico científico a partir de un conjunto de dimensiones que se fueron construyendo a partir de las entrevistas y se comparó con el mítico científico occidental, que aparece con claridad en los textos de Medawar (1982, 1988, 1993).

El problema fue encontrar los núcleos temáticos compartidos entre los científicos de la ex URSS y las diferencias con las identidades científicas de los nacionales, que fueron consideradas tanto a partir de la historiografía como de las subjetividades expresadas en las historias orales, en las que intervinieron la auto percepción, la visión del otro y la percepción de sí mismo por el otro. Hay una reconstrucción de la identidad?. La respuesta obvia es que sí, pero en el caso de los científicos, la fortaleza de la identidad científica de origen se superpone y permanece una manera de sentir-se científicos a la manera de su formación inicial, en general con una actitud

crítica a la construcción científica en el país de destino, enfatizando la “otredad”; confrontándolas en una relación desigual.

La construcción de la representación del objeto se complica por las diferencias entre los científicos entrevistados en las áreas, generaciones y dinámicas de los grupos en la reconstrucción de esa memoria colectiva. Sin embargo, en este caso, ampliaron las posibilidades de la investigación al brindar la heterogeneidad necesaria para llegar a la saturación.

La validez puede surgir del punto de saturación, que es el fenómeno por el cual después de algunas entrevistas no se aprende nada nuevo, habiendo cuidado una máxima diversificación en los entrevistados. Es una base bastante sólida para la generalización (similar a la representatividad de una muestra). Pero a partir de las 31 entrevistas realizadas hasta la fecha aún no hemos llegado al nivel de saturación, de acuerdo con la(s) representación(es) construidas por los entrevistados (Bertaux, 1988). Sin embargo, hemos constatado saturación en algunos tópicos y el *quid* está en determinar su importancia diferencial para la consideración de saturación lo que se dilucidará con futuras entrevistas y análisis, poniendo especial atención a la importancia que los entrevistados asignen a los mismos.

Referencias bibliográficas

- Ansart, Pierre, 1991, *Las sociologías contemporáneas*, Amorrortu Editores, Buenos Aires.
- Althusser, Louis, 2003 (1970), *Ideología y aparatos ideológicos del estado*, Nueva Visión Buenos Aires.
- Baumena, Zygmunt, 2001, *La sociedad individualizada*, Cátedra, Madrid.
- Becker, H. S., 1966, “Historias de vida en sociología”, en J Balán *et al.* 1974, *Las historias de vida en ciencias sociales. Teoría y Técnica*, Nueva Visión, Buenos Aires, 27-41
- Berger, Peter y Thomas Luckman, 1997, *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*, Paidós, Barcelona
- Bertaux, Daniel 1988, “El enfoque biográfico, su validez metodológica, sus potencialidades”, en *Cuadernos de Ciencias Sociales* No. 18. FLACSO Costa Rica, pp. 55-80..
- Burke, Peter, 2011 “Historia y memoria: un enfoque comparativo”, en ISEGORIA. *Revista de Filosofía Moral y Política*, No. 35 julio – diciembre. CSIC, Madrid 489-499
- Bourdieu, Pierre, 1990, *Sociología y cultura*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.
- Colmeiro, J.F., 2005, *Memoria histórica e identidad cultural*, Anthropos, Barcelona.
- De Miguel, Jesús M., 2004, “La memoria perdida”, en *Revista de Antropología Social*, 13, España, pp 9-35
- Denzin, Norman K. 1989, *Interpretative Biography*, Qualitative Research Methods Series 17, A Sage University Paper, USA.

Ferraroti, Franco, 1983, "Biography and Social Sciences", en *Social Research*, vol 50, No 1, (Spring), USA, pp. 57-81..

Ferraroti, Franco, 2007, "Las historias de vida como método", en *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales UAEM*, México, pp. 15-40.

Foucault, Michel, 1968 (1966), *Las palabras y las cosas; una arqueología de las ciencias humanas*, Siglo XXI Editores, Argentina

Foucault, Michel, 1969, *Las arqueología del saber*, Siglo XXI Editores, Argentina.

Giddens, Anthony, 2010, (1982), *Sociología*, Editorial Alianza, España

Gramsci, Antonio, 1998 (1930-1933), *Cuadernos de la cárcel 4. Literatura y vida nacional*, Casa Juan Pablos, México.

Goffman, Erving, 2003 (1963), *Estigma. La identidad deteriorada*, Amorrortu, Buenos Aires.

Halbwachs, Maurice, 2004 (1950), *La Memoria colectiva*, Anthropos. Barcelona.

Iniesta, Montserrat y Calres Feixa, 2006, "Historias de vida y ciencias sociales: entrevista a Franco Ferraroti", en *Perifèria. Revista de recerca i formació en antropologia*, Num 5. Barcelona.

Joutard, Philippe, 1988, "El documento oral: una nueva fuente para la historia". En *Cuadernos de Ciencias Sociales* No. 18. FLACSO Costa Rica, pp.3-14.

Martirena Alamo, Oscar, 1992, *Michel Foucault: historiador de la subjetividad*, Univeristat de Barcelona, España.

Marx, Carlos, 1987 (1845), "Tesis sobre Feuerbach", en Carlos Marx y Friedrich Engels, *La ideología alemana*, Grijalbo, México.

Medawar, Peter Brian, 1982, *Consejos a un joven científico*. Fondo de Cultura Económica, México.

Medawar, Peter Brian, 1988, *Los límites de la ciencia*. Fondo de Cultura Económica, México.

Medawar, Peter Brian, 1993, *La amenaza y la gloria. Reflexiones sobre la ciencia y los científicos*. Editorial Gedisa, México.

Melo, Jorge Orlando, 1963, "Sartre y el marxismo", en *Estrategia, Revista de crítica contemporánea Bogotá.*, consultado en <http://www.jorgeorlandomelo.com/sartremarx.htm> el 18 de mayo de 2014.

Mendoza García, Jorge, 2005, "Exordio a la memoria colectiva y el olvido social", en *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación*, núm 8 1-26, Universidad Autónoma de Barcelona, España.

Merton, Robrt K. 1989, *A hombros de gigantes*, Península,,

Mills, Charles, 1959, *La imaginación sociológica*, Fondo de Cultura Económica, México.

Niethammer, Lutz, 1982, "La historia oral como canal de comunicación", en Thompson, P (ed) *Our Common History of Communication*, Pluto Press, London.

Nora, Pierre, sf, "Entre memoria e historia: La problemática de los lugares" en *Módulo virtual: Memorias de la violencia*, consultado en www.cholonautas.edu.pe el 18 de mayo de 2014, Instituto de Estudios Peruanos, el 2 de mayo de 2014.

Pinkevicj;h, A, 1939, *La nueva educación en la Rusia Soviética. Filosofía, técnica, realizaciones 1937*. Ediciones Frente Cultural, Mèxico.

Portelli, Alejandro, 1988, “Las peculiaridades de la historia oral”, en *Cuadernos de Ciencias Sociales* No. 18. FLACSO Costa Rica, pp. 15-28

Portelli, Alejandro, 2002, “Las fronteras de la memoria. La masacre de las Fosas Ardeatinas. Historia, mito, rituales y símbolos”, en www.fuentesmemoria.fahce.unl.edu.ar/art_revistas/pr.3065/pr.3065.pdf, consultado el 25 de abril de 2014.

Rodríguez, José Miguel, 1980, “El concepto de método social en *Cuestión del Método* de J.P Sartre”, en *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, XVIII (47), 45-51, Costa Rica.

Sánchez Zapatero, Javier, 2010, “La cultura de la memoria”, en *Pliegos de Yuste. Revista de cultura, cineica y pensamiento europeos*. Fundación Academia Europea de Yuste. No 11-12, España. pp. 25-30.

Sartre, Jean Paul, 2004 (1960), *Crítica de la razón dialéctica*, Losada, Argentina.

Sartre, Jean Paul, 1970 (1957), *Cuestión de Método* (precedida en *Crítica de la razón dialéctica*), Losada, Buenos Aires.

Young, Jack, 1999, *The Exclusive Society*, Sage Publications, USA: